



San Fandila fue un sacerdote natural de Guadix y gran catequista en Córdoba.

Lo degollaron por su actividad apostólica entre los cristianos el día 13 de junio. Es uno de los mártires cordobeses martirizados por el Califa en su intento de suprimir a toda persona significativa y calificada que pudiera mantener en los demás la fe de Cristo.

Esta fue la manera de «evangelizar» de nuevo el califato, muy propia de los fundamentalismos de todas las épocas y nada respetuosa con la libertad de las conciencias, ni con el respeto a la dignidad de las personas.

Sus cenizas fueron arrojadas al Guadalquivir.